

Tercer grado

Nayarit

La entidad donde vivo



Aprendizaje esperado

Identifica actividades económicas, comunicaciones y transportes que cambiaron la entidad durante el Porfiriato.

Contenido 3. Las actividades económicas y los cambios en los paisajes durante el Porfiriato

En periódicos de la época que aún se conservan se puede conocer cómo era el trabajo de la gente y la manera en que se divertía. En la siguiente página se incluye un texto que te ayudará a imaginar cómo era la vida entonces.



Interior de la Casa Aguirre.



Banco Nacional de México.



Carreta con maíz en la Plaza de Armas.



Estampas de la ciudad de Tepic

Para esa época el paseo obligado conducía a la elite tepiqueña por la Calle de la Penitenciaría (hoy avenida México) al santuario de la Santa Cruz de Zacate, bajo la sombra fresca de los zalates, o a pasar una tarde en el hermoso vergel de la Alameda, para disfrutar los jueves de animada serenata; o a la Plaza de Armas (hoy principal).

Los aguadores llevaban en burros o al hombro cántaros de los ojos de agua de Acayapan o del Mololoa hasta los domicilios particulares.

En un espectáculo de la compañía de circo Barba, el actor Tomi, subió unos metros a bordo de un globo, “recorriendo algo como cinco cuadras y yendo a parar a la azotea del Teatro Calderón, donde fue aclamado por la muchedumbre de gente menuda”.

El Club Duque Job conmemoró el aniversario luctuoso del poeta Manuel Gutiérrez Nájera con una velada literaria musical en la cual participaron jóvenes tepiqueños, entre ellos la señorita Lupita Rivas, quien cantó varias canciones de moda y fue acompañada por el maestro Alejandro Manzo.

La plaza de toros El Porvenir fue lugar de esparcimiento y punto de encuentro para los tepiqueños.

La conocida como Casa Aguirre fue al mismo tiempo casa habitación y oficinas. Fue diseñada por el mejor ingeniero, construida por el más afamado maestro de obras y decorada por un pintor de renombre.

En el edificio que hoy ocupa el Museo Regional estuvo el consulado alemán.

Se estableció en Tepic una sucursal del Banco Nacional de México, en la esquina que forman las calles México e Iturbide (hoy Zapata).

FUENTE: Pedro López González, *Estampas de la ciudad de Tepic*, 2007.



Plaza de toros El Porvenir, 1900.



Explora y comparte

Reúnete con un compañero y lean la crónica “Estampas de la ciudad de Tepic”. Observen las imágenes de ambas páginas y, después, imaginen cómo era la vida en esa época. Comenten lo que imaginaron y escríbanlo en su bitácora.

BLOQUE IV

Para 1910 hubo cambios en los transportes y en los servicios de todo el territorio de Tepic que transformaron a los pueblos y las costumbres de sus habitantes.

El texto que se incluye en la siguiente página hace una relación de las obras construidas y los servicios inaugurados aquel año.



Llegada del ferrocarril a Acaponeta, 1910.



Plaza pública de Rosamorada, 1910.



Ambulancia del Hospital Militar de Tepic, 1910.



Jardín de los Héroes, Tuxpan, 1910.



Calle Hidalgo, Ixtlán del Río, 1910.



Fiestas del Centenario

El territorio de Tepic, como todo México, se preparó para el Centenario de la Independencia con muchas obras materiales e innumerables festejos en honor a los héroes.

Imponente, el 1 de enero de 1910 entró el poderoso Ferrocarril Sud-Pacífico a Acaponeta procedente de Sinaloa. La gente estaba de fiesta, atestiguando este importante adelanto para el transporte de pasajeros y carga.

A propósito de transportes, en ese tiempo en San Blas se construían barcos. Así que se le arreglaron las calles del puerto y se remodeló la plaza.

En Rosamorada a nadie le volvió a caer un rayo en la zona céntrica, pues en el recién remodelado quiosco se instaló un pararrayos.

La plaza de armas de Tepic venció a la oscuridad con 596 focos de luz incandescente. Y para comodidad de la gente se estrenaron 94 bancas de fierro y madera. Otros lugares fueron iluminados también, como San Pedro Lagunillas, con cinco lámparas de gasolina, e Ixtlán del Río con una planta de luz de acetileno.

En muchos poblados se amplió la tubería del agua para abastecer fuentes públicas, como en Santa María del Oro y Jala.

Rastros en varios pueblos, como en Jalcocotán, beneficiaron a la gente.

Para la distracción de los que sabían disfrutar las manifestaciones artísticas se levantaron teatros en Ahuacatlán e Ixtlán.

Para atender con prontitud las emergencias, el Hospital Militar de Tepic estrenó moderna ambulancia con ligeras ruedas de madera.

Hubo obras, pero también reconocimientos: la villa de Santiago Ixcuintla fue elevada a la categoría de ciudad. También Ixtlán y Acaponeta.

Y en la sierra, sobre el templo católico de La Yesca, se colocó un moderno reloj para que midiera segundo a segundo la época del progreso que al fin llegaba a todos lados.

Claro, no podía faltar el reconocimiento a quienes se autonombraron padres del progreso: las lámparas de San Blas se llamaban “Porfirio Díaz del sistema lux” y al parque de Compostela se le bautizó con ese nombre. Otros sitios inmortalizaron el nombre de Mariano Ruiz, jefe político y militar del territorio.

FUENTE: Jorge Enrique González, *El Centenario*, 1910, 2010.



Mucho ojo

Lee el texto “Fiestas del Centenario”.

Observa las fotografías, describe cómo era la vida en algunos pueblos y comenta cómo era la vida en el campo y la ciudad.

